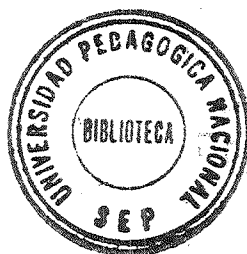




SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 011

SEP



*EL DESARRAIGO DEL MAESTRO
EN LA COMUNIDAD RURAL*

J. REFUGIO ZACARÍAS PALOMINO

*TESINA
PRESENTADA
PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN BÁSICA*

AGUASCALIENTES, AGS., JULIO DE 1996.



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

UNIDAD 011

Aguascalientes, Ags., 29 de julio de 1996.

C. PROFR.(A) J. REFUGIO ZACARIAS PALOMINO
Presente.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad
y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

EL DESARRAIGO DEL MAESTRO EN LA COMUNIDAD RURAL

Opción Tesina a propuesta del asesor C. Profr.(a)

Héctor Nájera Gómez

manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al
respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza
a presentar su examen profesional.

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

Mtro. Julio César Ruiz Flores Dueñas
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN.

UNIDAD 011

ÍNDICE

	pág
INTRODUCCIÓN	1
I. ESTUDIO TEÓRICO.	
A- EL ÁMBITO EDUCATIVO EN EL CONTEXTO RURAL	
1. La escuela rural mexicana	9
2. La comunidad y la escuela	11
B- LA ENSEÑANZA ACTIVA DENTRO DE LA ESCUELA RURAL.	
1. La educación que necesita el México Rural	14
2. Los nuevos rumbos de la didáctica	16
3. Cómo aprenden los niños	18
C- EL MAESTRO RURAL Y EL ARRAIGO EN LA COMUNIDAD.	
1. El maestro rural y la vida comunitaria	20
2. El desarraigo del magisterio rural	22
II. LA REALIDAD DE LA ESCUELA RURAL	
A- CONFRONTACIÓN ENTRE TEORÍA Y EXPERIENCIA DOCENTE	27
B- EL MEDIO RURAL Y LA ESCUELA EN MÉXICO	28
C- EL DESARRAIGO MAGISTERIAL	33
CONCLUSIONES	39
BIBLIOGRAFÍA	42

INTRODUCCIÓN

La temática desarrollada en el presente trabajo se circunscribe en la Educación Rural, y la he llamado " El desarraigo del maestro en la comunidad rural".

Mi experiencia docente respecto al tema considero que es amplio, debido a que toda mi carrera profesional ha acontecido en comunidades rurales. En la actualidad la comunidad en donde laboro se desarrolla un programa bajo el nombre de "Arraigo del maestro rural", con la finalidad precisamente de lograr que el maestro se vincule en la problemática educativa y social de la mencionada comunidad y de su escuela como un estrecho vínculo, para lograr así el desarrollo y adelanto en nuestras zonas rurales.

Han existido investigadores que han realizado estudios sobre la temática abordada y son más quienes han escrito ensayos, manuales o libros. Pero el tema de la educación en el área rural ha sido abordada y tratada más ampliamente por el maestro Rafael Ramírez (1967) y el profesor José Santos Valdés (s/f). La educación rural tiene en ambos a sus más grandes exponentes, en la unión más completa que cualquiera pudiera desear; la teoría y la práctica.

ep { La labor del maestro rural tiene varias y grandes dificultades, tiene que dividir su atención para atender y conducir él solo varios grados escolares, debe resolver el problema de la falta de material, de útiles y de equipo. Luchar contra las irregularidades de la asistencia de los alumnos,

contra la apatía de los padres, etc., y como si esto fuera poco, habrá de recurrir a sus propias fuerzas para atender los problemas de organización, de enseñanza y de disciplina que se le presentan en el ejercicio de su función docente.

← Pero hay más, los recursos educativos en la vida rural son completamente limitados. Muchas de las necesidades en el niño del campo están insatisfechas. Sus actividades lúdicas descuidadas, necesitan organización y dirección; sus hábitos de higiene y de salud necesitan más cuidado, la ausencia de agencias culturales, hacen más laboriosa la obra educativa del maestro: la gente adulta, no coopera ampliamente en la obra educativa. Todo unido como conspiración en contra de la obra de integración social que el maestro rural está haciendo.

Pero este panorama se vuelve más oscuro cuando es el maestro quien se muestra renuente a colaborar en la resolución de esta problemática, no se vuelve "uno" ni con la escuela, ni con la comunidad; no se arraiga en la vida rural, ni en su educación, ni en su desarrollo. Y el maestro como agente cultural viene a dar al traste con las expectativas que de él se tienen.

← El problema que trato en este trabajo surgió de una realidad que estamos viviendo continuamente y a diario en el contexto en que se realiza la práctica docente rural, así fue la visión que tuve desde mis primeros momentos de maestro en comunidades rurales y lo he venido constatando a lo largo de mi carrera profesional en el ámbito rural.

Me incliné por el estudio de este problema debido a la

este problema citado, no es lo mismo lo importante por grado que con adquirir, porque se debe a considerar.

*Y POLO DE COMARCAS
DE LA BARRIA DE
...*

La gran importancia que tiene la educación rural en nuestro país y que es reconocida en varios países del mundo, aún cuando es mi opinión personal de que ha caído en un gran bache.

Aún cuando la temática de la educación en la escuela rural ha sido abordada por sus dos más grandes exponentes; el maestro Rafael Ramírez y el profesor José Santos Valdés, concretamente sobre el desarraigo de los maestros rurales realizaron un estudio Juan Manuel Beltrán y María Cristina Hernández citados por UPN (1993 b), investigadores del Consejo Nacional Técnico de la Educación.

~~conclusiones~~ Los factores siguientes fueron determinantes desde mi perspectiva y a lo largo del desarrollo de mi práctica docente, consolidándose en el desarrollo del Seminario de la Licenciatura en Educación Básica plan 79, para que me inclinara por el estudio de este problema:

- • La alta demanda social que tiene la educación en nuestros tiempos para el desarrollo y progreso de los pueblos y que ésta no cubre las expectativas en forma general, y aún menos en las zonas rurales.
- • El conflicto que crea la toma de conciencia de la necesidad de ciertos cambios en la educación rural, tanto en lo teórico como en lo práctico y la falta de conocimientos y de ánimo para realizarlos.
- • La agudización de la desproporción en el desarrollo de trabajos de investigación de temas sobre problemas de aprendizaje y temas de desarrollo social.
- • Distinguir el desarraigo del maestros rural como verdadero

problema y ver que no está planteado por motivaciones idealistas o por falsas teorías.

Por lo tanto, considerando lo anteriormente expuesto el tema es: "EL DESARRAIGO DEL MAESTRO EN LA COMUNIDAD RURAL".

La temática que trato en esta Tesina es sobre la educación rural que se practicó en la época post-revolucionaria, sobre todo su filosofía y su carácter social, con su pretensión más importante; que de la acción cotidiana de la escuela nacieran los satisfactores de las necesidades inmediatas de los niños y de los adultos, debido a que la Escuela Rural Mexicana surgió de una revolución popular para dar solución a las necesidades básicas de la sociedad mexicana. Comprendía a la comunidad como un todo integral y relacionaba la educación con los cambios sociales.

Se analiza también la educación rural actual y su relación con la comunidad, resaltando el papel del maestro como verdadero promotor social y vinculado con la problemática comunitaria, haciendo hincapié que actualmente en la realidad es difícil apreciar esta relación tan necesaria, por lo cual el presente trabajo lo aboco al desarraigo del maestro en la comunidad rural.

La razón que me motivó a abordar la problemática del desarraigo del maestro rural, surgió porque personalmente he vivido las condiciones deplorables en que se vive en el medio rural principalmente, las carencias en que desarrollan la educación sus escuelas y los valores del maestro rural

que han venido a la baja; si bien, la escuela rural mexicana ha tenido su época de oro es mi creencia que de aquello queda bien poco, por lo que se ve los maestros, actuamos como asalariados y no como impulsores del desarrollo social. "Actualmente se insiste -incluso en el discurso oficial- en que el maestro no debe ser visto más como un apóstol de la enseñanza, sino como un trabajador con todos los derechos que le corresponden como tal" (Mercado Maldonado, 1981:36).

— La escuela rural mexicana necesita de un verdadero impulso que la empate a los tiempos actuales con la esencia de antaño. La palanca propulsora será el maestro rural arraigado en su comunidad y vinculado a la problemática escolar y social, el punto de apoyo provendrá ya no de políticas educativas nuevas sino bien proyectadas.

Conclusiones La importancia de la temática es bastante para mi práctica docente, porque me ayudará a reflexionar y mejorar en mi rol como maestro en el renglón social, vinculándome con la realidad social de la escuela donde laboro.

Para el proceso de enseñanza-aprendizaje será importante, porque se hará retomar la filosofía de la educación rural de antaño con los adelantos pedagógicos propios de nuestra época.

Conclusiones La escuela se verá mejorada porque los maestros de ésta, al tomar conciencia del trabajo a realizar extraescolarmente volcarán hacia ella las actividades a realizar, cuando se trabaja en armonía con la comunidad en general la escuela es la primera en recibir los beneficios, entablando un

vínculo de causa y efecto.

La temática abordada será mucho más importante en la comunidad, ya que ésta es la menos beneficiada de la práctica docente que realizamos en la actualidad, debido a que hay poca proyección hacia ella.

También es importante para la educación rural ya que en este ámbito se desarrolla la temática a tratar.

Los objetivos que pretendo con la elaboración de la Tesina son los siguientes:

- Ampliar los estudios que se tienen respecto al problema del desarraigo del maestro en la zona rural.
- Orientar sobre la labor del maestro y la escuela en la comunidad rural.
- Precisar en qué consisten las dificultades que encuentran los maestros en las escuelas y comunidades rurales, como causantes del desarraigo magisterial y las consecuencias que trae consigo.

En los límites conceptuales, es necesario establecer definiciones que unifiquen la comprensión y el entendimiento en relación a los términos más empleados en el presente trabajo.

- Desarraigo del maestro. Desvinculación total del maestro con la problemática escolar y social de la comunidad.
- Comunidad rural. Congregación de campesinos limitada geográficamente, cuyo denominador común es el retraso económico y cultural.

Atiendo en mi labor docente a dos grupos

simultáneamente, uno de tercer grado con cinco niñas y siete niños, y otro de cuarto grado con tres niñas y diez niños, de los alumnos en total ocho están en extraedad, cinco han reprobado algún grado y tres en alguna ocasión se han retirado de la escuela durante un ciclo escolar. Son veinticinco alumnos: quince pertenecen a la misma comunidad de la escuela y diez a una pequeña comunidad vecina, del total de alumnos son 17 hombres y 8 mujeres.

La escuela primaria se llama "Francisco Journné", es tridocente, de organización completa, laboramos en ella dos maestros y una maestra.

Es un edificio escolar modesto, cuenta con dos aulas actuales y dos salones antiguos, con los que formalmente inició la escuela, dos cuartos; uno funciona como cooperativa y dirección y otro como "Jardín de Niños", tiene como anexos; cancha cívica y deportiva, sanitarios, cuenta con malla ciclónica como cerco perimetral.

La escuela se encuentra ubicada en la comunidad "El Prieto", perteneciente al municipio de Loreto, Zacatecas, se encuentra al kilómetro cuatro de la carretera Loreto-Luis Moya, está conformada casi en su totalidad por casas dispersas, cerca de la escuela se construyó una capilla recientemente y de hace unos cuatro años a la fecha se han establecido algunas familias en sus alrededores, con lo que se está iniciando el proceso de concentración. De la comunidad vecina "La Florida" acuden los niños a la escuela y los padres de familia coadyuvan en las tareas materiales y sociales de ésta, de la

capilla y de la comunidad en general.

En cuanto a los límites disciplinarios, la investigación está ubicada dentro de los ámbitos social y educativo.

— El desarraigo del maestro rural no permite que éste se compenetre en la vida comunitaria, ni aún en la escolar, lo cual trae como consecuencia que la escuela y la comunidad hagan más visible el atraso educativo y cultural en que viven.

La limitación anterior no niega la importancia del contacto interdisciplinario y del intercambio de la metodología entre los diferentes campos de la ciencia.

Tengo como propósito que el alcance del estudio sea personal, esperando que haya repercusiones a nivel grupal, centro de trabajo y comunitario.

Por ello la estructura de esta tesina es la siguiente:

— En el capítulo I, hago un estudio teórico de el ámbito educativo en el contexto rural, la enseñanza activa dentro de la escuela rural, y el maestro rural y el arraigo en la comunidad.

— En el capítulo II, hablo de la realidad de la escuela rural, haciendo una confrontación entre teoría y experiencia docente sobre el medio rural y la escuela en México, y el desarraigo magisterial.

— Después elaboro las conclusiones y termino mi trabajo especificando la bibliografía.

I. ESTUDIO TEÓRICO.

A. EL ÁMBITO EDUCATIVO EN EL CONTEXTO RURAL.

1. La escuela rural mexicana.

a- Escuela Rural. En contraposición con la concepción de Iván Illich (1985) sobre la institución escolar como algo nefasto que aliena y es origen de todos los males sociales; es preciso retomar un concepto de escuela que se remonta a los tiempos del gran maestro Rafael Ramírez:

“La escuela rural de esos años no era una institución al margen de la vida y sus problemas, no pretendía preparar para la vida simulándola en el aula; por el contrario, se insertaba en la vida misma, en las comunidades rurales, enriqueciéndolas con conocimientos, con valores, con técnicas, con formas de organización (...) La escuela rural era la casa del pueblo, el lugar de reunión de la comunidad en donde el maestro ponía sus conocimientos al servicio de los proyectos del pueblo, de sus luchas, de sus esfuerzos por resolver sus problemas ancestrales”. (Ramírez cit. Por SEC, 1994:s/p).

b- Función Social de la Escuela. Con el afán de dar claridad y congruencia entre lo que los distintos documentos normativos señalan, se considera necesario hacer algunas precisiones y conceptualizaciones.

Se parte de la idea primaria de que el hombre desde su nacimiento está inmerso en un proceso educativo-socializante que le conforma y modela una identidad constituida por roles y valores socialmente legitimados, misma que le imprime el desarrollo mental y social desde la infancia hasta la edad adulta.

Los documentos normativos como los que han venido fundamentando teóricamente el proceso de modernización educativa, apuntan hacia nuevos conceptos de educación, hacia nuevas formas de proceder que implican mayor participación, concientización y acción grupal, social o comunitaria, se puede decir que se cuenta con unas estructuras teórico-metodológicas claras, precisas y abarcadoras tanto del aula como de lo social en torno a la escuela; ahora de lo que se trata es de poner en acción todos esos recursos para abatir de una vez por todas la problemática social-educativa que muchas comunidades padecen. En estos términos se habla de una educación problematizadora, que vincula de manera natural la acción y la reflexión, que se inicia en la familia, continúa en la escuela y sigue desarrollándose en la interacción comunitaria.

Rafael Ramírez, al hablar de la función social de la Escuela Rural Mexicana dice:

“En cualquier comunidad que surge una escuela rural, alienta ésta como verdadera institución social y como tal, se pone al servicio del vecindario y se considera responsable de la solución de sus problemas. En nuestras comunidades rurales, estos problemas son de miseria, de apatía, de ignorancia, de fanatismo, de superstición y de incultura, de abandono y de injusticia social para decirlo de una vez si la escuela rural estuviera resolviendo esos problemas con el silabario, no valdría la pena hablar de ella. Si ella significa algo en la economía nacional es porque trabaja de otro modo más eficaz. Para integrar el progreso, como ella lo tiene que hacer, a diez millones de gente socialmente retrasada, el alfabeto sirve bien poco. Con el alfabeto o sin él esa gente tiene que vivir, y en las condiciones de estancamiento social en que está, con el alfabeto o sin él, seguirá llevando la vida inferior que lleva” (Ramírez cit, por UPN, 1990:15).

En este mismo sentido se afirma que

“era pues, urgente que la escuela rural de México trajera desde su nacimiento la milagrosa idea revolucionaria de aniquilar el orden establecido cambiando su trabajo de silabario, que es estéril puesto que no pone a operar nada, por el de organización social, que si es fecundo porque pone a operar las fuerzas humanas directoras de la vida superior... La escuela rural mexicana, revolucionaria como es, toma por eso la comunidad por entero y comienza a enseñarla, no a leer y escribir sino a vivir una vida más satisfactoria” (Ramírez cit. por UPN, 1990:15).

La escuela rural mexicana actualmente sigue siendo el centro del desarrollo comunitario, aunque relativamente, ya que seguimos arrastrando problemas de miseria y de ignorancia y no se ha sabido inducir lo necesario para el desarrollo social de la comunidad. Muchas de las veces limitamos la función de la escuela a la enseñanza de la lectura y escritura y a las operaciones matemáticas fundamentales, incluso en ocasiones los alumnos no encuentran una utilidad práctica a los conocimientos que adquirieron en la escuela a pesar de que es sabido que ésta es el único centro cultural de la comunidad y sigue teniendo funciones importantísimas, pero de ahí que su verdadero sentido social queda aún un largo camino por recorrer.

2. La comunidad y la escuela.

a- **Comunidad Rural.** Se ha limitado la definición de la comunidad a aquellos pequeños centros de población rural que viven etapas relativamente atrasadas y que constituyen la generalidad de los núcleos locales de la población agrícola del país, ya sea un grupo de casas dispersas, o agrupadas en

núcleos compactos.

Se considera a la comunidad como un sistema en el que todo y las partes están en absoluta interinfluencia, además el proceso de integración de la comunidad debe considerarse en sus nexos con la región donde se encuentra y con las condiciones histórico-sociales que vive el país. Es útil el criterio, porque las relaciones internas actúan como motoras del progreso y las externas como limitadoras del mismo.

b- Vínculo escuela-comunidad. En la concepción social la categoría **escuela** supone a ésta equivalente al edificio escolar, a los maestros, alumnos y padres de familia que en ella se mueven. A su vez, la categoría social **comunidad** se concibe como un sector de población limitado geográficamente, cuyo denominador común es el retraso económico y cultural. O bien, en versión más romántica, comunidad remite a una agrupación social con una identidad común que le permite un funcionamiento colectivo ajeno a la división de clase. (cfr. SEC, 1994:s/p).

En la actualidad, la relación entre la escuela y la comunidad se supone en término de disfuncionalidad. Manifestándose en que la comunidad, por su atraso económico y cultural, no es capaz de comprender y aceptar el bien intrínseco del que se cree portadora la escuela. Desde este punto de vista, los padres de familia se caracterizan por su apatía e irresponsabilidad respecto a la educación de sus hijos y por no comprender que su apoyo y aceptación a la escuela se traducirá en un momento dado, en una elevación del nivel

económico y cultural de la misma comunidad.

O bien, se considera que es la escuela la que no funciona, ya que por las características personales de sus docentes no es capaz de involucrar a la comunidad en los proyectos escolares. Proyectos que pueden ser generados y llevados adelante o no según la voluntad, preparación o aptitudes de los propios maestros.

Sin embargo, aún asumiendo una posición teórica que concibe a la escuela como institución social constituida históricamente en una sociedad clasista, las relaciones que resultan de ella no son suficientes para dar cuenta del fenómeno educativo escolar aún en lo más cotidiano.

Es hora de aprovechar al máximo la riqueza de la experiencia educativa, para decidirse a actuar con sustento, con solidez y visión global de las cuestiones conscientes de que sólo una participación decidida, horizontalmente organizada, sólidamente dirigida y orientada con un alto sentido social, grupal, podrá impactar en el centro de las problemáticas que prevalecen en las comunidades rurales, superándolas y encaminándolas hacia niveles cada vez mayores de calidad en la educación y en la vida.

Teniendo en cuenta que la educación es un problema de relaciones, podemos afirmar que en ella intervienen en mayor o menor grado todos los elementos activos que la integran; igualmente podemos decir que la educación es al mismo tiempo causa y efecto de la integración comunitaria. (cfr. SEC, 1994:s/p).

B- LA ENSEÑANZA ACTIVA DENTRO DE LA ESCUELA RURAL.

1. La educación que necesita el México Rural.

México es un país esencialmente rural. Esta población rural es pobre y además, está muy atrasada. Aún cuando en teoría la idea de que la educación debe ser solo una, las circunstancias especiales en que México se encuentra exigen prestar atención especial a la educación campesina. Durante años, tendremos que hablar todavía en México de una educación rural.

Desde hace mucho tiempo, se instituyeron definitivamente en nuestro país las escuelas rurales con el sano propósito de incorporar al progreso a la gente de los campos; se procuró posteriormente multiplicar su número, persiguiendo la idea de que su solución alcance hasta los pequeños poblados y aldeas; pero, no todas ellas están en condiciones de realizar la misión para la cual fueron creadas. Muchos maestros rurales entienden la educación como una cosa que sólo tiene que ver con los niños, permaneciendo indiferentes ante los adultos y ante los problemas del caserío que circunda la escuela.

Muchas comunidades rurales, a pesar de tener escuelas, continúan llevando la vida miserable que llevaban antes. Es probable que muchos campesinos hayan aprendido en ellas a leer, escribir y contar, pero es seguro que esos instrumentos de cultura, por no tener manera de usarlos, les serán inútiles. De esta situación que todo el mundo conoce, los educadores rurales debimos haber sido los primeros en darnos cuenta,

podemos sacar la conclusión de que las escuelas rurales deben superarse, tanto en su contenido como en sus métodos de trabajo, a fin de que puedan responder satisfactoriamente a los ideales y aspiraciones de esta época.

Una escuela rural de tipo moderno y de espíritu progresivo tiene que ver no solamente con la educación de los niños, sino también con la instrucción de los adultos y con el mejoramiento de la comunidad, tomada por entero. Su contenido no se concreta ya a la lectura, a la escritura y a las cuentas, sino agrega a esos conocimientos algunas otras cosas más que son necesarias para promover el progreso de la civilización campesina y para que la vida en las áreas rurales sea cada vez más satisfactoria. ^{Por lo tanto} Los maestros rurales estamos obligados a entender que la mira de la escuela debe ser puesta en el mejoramiento de la salud, de la dignificación del hogar y de la vida doméstica, en el mejoramiento de la técnica de la ocupación habitual con la que la gente se gana el sustento, en la introducción de la recreación y la creación de la vida social y en la propagación de la cultura entre la gente del campo. Puesta la mira en la educación rural en otras cosas distintas a éstas, no habrá manera de acelerar el progreso de la nación. (cfr. SEP, 1968:20-22).

yano

La escuela rudimental ideada para los campesinos en los primeros días de la revolución se concretaba a enseñar a leer, escribir y contar. Tiempo después, la escuela rural consideraba ese programa insuficiente, porque su meta fundamental es enseñar todas aquéllas cosas mediante las cuales la vida rural

puede transformarse en sentido progresivo, esto es, enseña a mejorar las condiciones de los hogares y la vida de las familias que lo habitan; a mejorar la alimentación y el vestido de los campesinos; a mejorar la salud personal, doméstica y comunal; a mejorar los métodos de trabajo a fin de obtener rendimientos mayores; a entretener y recrear a la gente y a crear la vida social de que carecen ahora las áreas rurales del país.

La escuela rural, para preparar integralmente a los niños para una vida mejor, debe empeñarlos en:

- Actividades que proporcionen una educación económica.
- Actividades que proporcionen una educación higiénica.
- Actividades que proporcionen una educación doméstica.
- Actividades que recreen y eduquen para aprovechar valiosamente los ratos de ocio; y
- Actividades que proporcionen la instrucción mínima deseable para todos los habitantes del país. (cfr. SEP, 1968:22)

2. Los nuevos rumbos de la didáctica.

El proceso de educación en un individuo cualquiera es continuo. Se inicia en el momento de nacer y no termina sino en el preciso instante de morir. Durante ese largo camino, el sujeto va aprendiendo. Este aprendizaje, a veces, es hecho sin dirección ni guía, pero en otras ocasiones, como sucede cuando el individuo está en la escuela, recibe cuidadosa dirección. El aprendizaje continuo de que hablamos no consiste, en esencia, sino en la adquisición constante de experiencia que el sujeto va acumulando minuto tras minuto y día tras día, pues la vida es una ininterrumpida serie de

momentos de experiencia. Gracias a la experiencia ganada en esos momentos, el individuo va transformándose paulatinamente, es decir, cada nuevo día aparece diferente de lo que fue en los anteriores. Por esto último, quizás, es por lo que muchos educadores consideran el proceso de aprendizaje como un proceso de cambio del sujeto.

El aprendizaje es un trabajo que ocurre o tiene lugar precisamente dentro del aprendiz, y por esto mismo pudiéramos decir que nadie puede aprender por otro ni "pasarle" a éste, ya digerida, la experiencia que tiene que aprender. Enseñar era una voz favorita de los educadores del pasado, pero no era usada por ellos en su acepción propia y original de señalar rutas para la actividad mental o física, sino con el significado impropio de impartir o dar instrucción, es decir "pasar" a otro lo que uno ha aprendido.

Tradicionalmente, la palabra ha llegado hasta nosotros con ese contenido ciego, pues entendemos ordinariamente por enseñar, instruir a alguien, esto es, darle la ciencia ya elaborada, o como decimos vulgarmente "meterle en la cabeza" los conocimientos perfectamente hechos y convenientemente organizados, dispuestos y listos para almacenarse en las bodegas interiores sin ningún trámite. Esta concepción errónea que los maestros teníamos de la enseñanza originó, esa teoría educativa curiosa y extraña conocida como doctrina de la receptividad y que también podría denominarse doctrina de la pasividad.

Según esa teoría, el alumno, durante, el proceso de

aprendizaje, había de permanecer inmóvil, quieto, inactivo, pendiente de las palabras del maestro. Bajo la influencia de tal concepción, una metodología de la enseñanza que ponía énfasis sólo en el proceder del maestro, olvidando por completo al alumno, se desarrolló e hizo rápidos progresos.

La actividad del maestro era realmente grande, variada y múltiple, pero en contraste, en frente de ella se manifestaba la completa quietud exterior y la absoluta pasividad interna de los alumnos. Frecuentemente los maestros comprobaban, con gran desilusión, que aunque vertían incansablemente los conocimientos en la mente de los niños, el recipiente permanecía vacío o se llenaba con desesperada lentitud. Esta desilusión, sufrida no una sino miles de veces, acabó por rebelarlos en contra de las prácticas tradicionales que venían siguiendo.

Entonces comenzaron a fijarse en que el aprender es cosa sólo puede hacer el aprendiz y no el maestro, dedujeron el sabio principio de que el mejor modo de enseñar las cosas a los niños era empeñarlos en aprender por sí mismos. En efecto, las cosas más valiosas que los niños saben son aquéllas que ellos mismos han aprendido. (cfr. SEP, 1968:77-79).

3. Como aprenden los niños.

Mientras mejor comprendamos como maestros la forma como aprenden los niños, nos será más fácil ayudarlos a avanzar en sus estudios. Si aprendemos a escuchar sus ideas y a observar como tratan de hacer sus trabajos, tendremos más elementos para orientarlos y explicarles lo que necesitan saber.

conclusión o desarrollo → con

31/7/70

Desde pequeños, los niños se forman ideas de lo que ocurre a su alrededor, van teniendo nuevas experiencias al crecer y aprenden los conocimientos y las creencias de los adultos con quienes viven.

En algunas comunidades rurales, es poco frecuente el uso de la escritura, a diferencia de las ciudades donde hay letreros, anuncios, periódicos y libros. En esos lugares muchos niños no han escuchado a nadie leer en voz alta, ni han observado cómo y cuándo se tiene que escribir. Por eso es importante que en la escuela tengan oportunidad de encontrarles sentido y utilidad a la lectura y escritura, desde el momento que empiezan a aprender a leer y escribir.

Cuando llegan a la escuela, los niños ya tienen algunas ideas acerca del cálculo. En su vida diaria se enfrentan a situaciones en las que deben resolverse problemas prácticos, como comparar cantidades o repartir algo en partes iguales. Para hacerlo, a veces razonan de maneras distintas a las que enseña la escuela y aun así llegan a conclusiones correctas.

Cuando los niños empiezan a resolver problemas o cuentas en la escuela, muchas veces intentan hacerlo a su manera. Poco a poco aprenden que existen formas más fáciles de resolver los mismos problemas. Los procedimientos que se les enseña en la escuela tendrán más sentido para ellos si los aprenden al buscar la solución a problemas prácticos.

El conocimiento del mundo natural y social también empieza afuera de la escuela. Los niños se preguntan por qué llueve o por qué se enferman; experimentan con el fuego y con

el agua, aprenden a orientarse y a cuidarse. Sin embargo, aunque los niños conozcan su medio, no siempre han tenido oportunidad de expresar sus ideas o dudas y de compararlas con las opiniones de otros niños o de los adultos. En la escuela pueden llegar a comprender mejor su propio medio si las actividades escolares les ayudan a analizar colectivamente sus experiencias fuera de la escuela.

Los niños aprenden y comprenden, tanto dentro como fuera de la escuela sobre lo que ellos mismos realizan o resuelven, mejor que lo que escuchan y observan. Al enseñarles cualquier cosa es preferirle dejarlos hacer la actividad por sí mismos, aunque se equivoquen, en lugar de obligarlos a repetir o copiar algo que no comprenden.

El aprendizaje de los niños será más firme y significativo si tienen oportunidad de realizar por sí mismos muchas actividades variadas y divertidas. Los niños aprenden mejor los contenidos de la primaria cuando están entusiasmados y animados con las actividades y los juegos que organizamos los maestros.

C. EL MAESTRO RURAL Y EL ARRAIGO EN LA COMUNIDAD.

1. El maestro rural y la vida comunitaria.

Poniendo aparte la filosofía social que sustente el Estado, la cual debe imprimir un sello definitivo a la preparación del magisterio, la formación de los maestros primarios debe estar condicionada por el ambiente en que haya

de desenvolverse la obra educativa.

Aun cuando la educación primaria es en esencia "una" así se trate de escuelas de la ciudad o de escuelas del campo, ya que la suma mínima de conocimientos, habilidades, actitudes y formas de conducta que los niños de todo el país deben mediante ella adquirir ha de ser la misma, el ambiente imprime forzosamente variaciones notables, tanto a los materiales e instrumentos usados para el trabajo, como a las actividades en que han de desempeñarse los alumnos (cfr. Ramírez, 1968a:14)

Basta sugerir que el maestro rural no debe ser un maestro cualquiera, sino un maestro cuidadosamente preparado. Un maestro cualquiera podría enseñar a leer, a escribir y a contar a las gentes de rancho si esa fuera la tarea principal que en el rancho hubiera de realizarse.

El maestro rural debe enseñar a las gentes campesinas a llevar una vida más satisfactoria. Llevar una vida más satisfactoria es vivir en hogares mejor contruidos y más cómodos, y llevar dentro de las casas una vida familiar más dignificada; llevar una vida más satisfactoria es vivir higiénicamente, saber luchar en contra de las enfermedades y adquirir hábitos de limpieza; llevar una vida más satisfactoria es emplear técnicas mejores en las ocupaciones habituales (agricultura, crianza de animales, industrias y oficios rurales) a fin de hacerlas más productivas y por lo tanto, más remuneradoras; llevar una vida satisfactoria es disponer de formas sanas de recreación, para invertir en ellas valiosamente

los ratos de ocio, y tener una verdadera vida social de que ahora carecen nuestros campos.

“Tengo para mí como una cosa exacta aquello de que a los lugares más atrasados, como son nuestras comunidades rurales, deben ir los mejores maestros, mientras esto no se haga, las aldeas y pueblos campesinos no podrán salir del letargo o saldrán de él con lentitud desesperante y con dificultades de mil géneros” (Ramírez, cit. por UPN, 1990:16)

2. El desarraigo del magisterio rural.

a- Antecedentes. De una manera general, según Beltrán y Hernández cit. por UPN (1993 b) se identifican tres grandes etapas del desarrollo de la educación rural en el México post-revolucionario.

- **La primera etapa**, que se extiende desde los albores de la revolución hasta la primera mitad de la década de los años treinta, comprendió una serie de esfuerzos considerables, para darle un sentido definido a la educación rural, principalmente desde el punto de vista social. El progreso que experimentó la educación rural en esta etapa tuvo repercusiones importantes en la modificación real de la vida del medio rural, en el logro de una involucración auténtica del maestro rural con su actividad profesional y el desempeño de un papel decisivo como transformador social.

- **La segunda etapa**, que comprendió desde la segunda mitad de los años treinta hasta finales de la década de los cincuenta, los avances de la primera etapa fueron perdiéndose, como resultado de las diferentes políticas que se fueron imponiendo en la orientación de la educación rural, una de

cuyas más graves consecuencias fue la disminución gradual de la fuerza que había adquirido el magisterio rural, en particular en el fomento y el logro del progreso social.

- **La tercera etapa**, que se extiende hasta la actualidad, se inicia al comienzo de la década de los años sesenta, se generaron diversas políticas y acciones, tendientes a incrementar no sólo la atención a la demanda de la educación en el ámbito rural, sino la calidad de los servicios proporcionados (cfr. UPN, 1993 b:9-11).

Sin embargo, tal atención ha quedado bastante rezagada en comparación con la que se ha proporcionado a los maestros que laboran en el ámbito urbano, que a su vez no ha sido cabalmente satisfactoria. Las causas de esta diferenciación que en muchos casos es resentida como discriminación por el maestro rural, se encuentra en la conjugación de múltiples factores de carácter económico, social, cultural, político, administrativo y geográfico, fundamentalmente.

El resultado de esta situación se manifiesta en un estado de inconformidad e indiferencia por parte de una proporción considerable de maestros que laboran en el medio rural.

Tal situación se ha identificado en el sector educativo como el fenómeno del "desarraigo del magisterio rural" y sus principales síntomas son la alta proporción de maestros rurales que desean su cambio de adscripción y los que ya lo han solicitado.

b- Causas. El desarraigo magisterial es una consecuencia de las dinámicas de intercambio desigual y de distanciamiento

socioeconómico entre el campo y la ciudad. Estas dinámicas han sido producidas por la estrategia de desarrollo que siguió el país a partir de los años cuarenta. (cfr. UPN, 1993 b:10).

La protección preferencial a las actividades industriales redefinió las funciones que el campo había desempeñado en las décadas precedentes. Los campesinos fueron los primeros en abandonar las zonas rurales, al iniciar importantes corrientes migratorias hacia los centros urbanos.

Al mismo tiempo, esto reforzó la resistencia de los profesionales -incluidos los docentes- a laborar en las zonas rurales.

Hay que considerar que las quejas generalizadas que los maestros rurales han externado respecto al abandono y falta de apoyo técnico-pedagógico, administrativo, material y financiero en que se les tiene por parte de las autoridades educativas, las diversas limitaciones, de índole material y sociocultural que afrontan cotidianamente, tanto en lo profesional como en lo personal originadas en las características de la localidad donde se encuentran ubicada su escuela y la confrontación de diversos problemas de carácter familiar, entre otras.

Las razones para el desarraigo son claras, los maestros rurales que tienen antecedentes o expectativas acordes con la vida urbana, son quienes perciben con mayor agudeza las deficientes condiciones materiales y culturales de las localidades rurales y de las escuelas de ese medio. (cfr. UPN, 1993 b:14).

Así pues, el desarraigo no es simplemente una actitud

egoísta del maestro, motivada por su afición al confort, sino un proceso inestable, cuyo punto de equilibrio se encuentra en la decisión de abandonar el campo.

c- Repercusiones. Lo dicho anteriormente permite, en consecuencia, aseverar que la predisposición al desarraigo repercute negativamente en los comportamientos de los maestros que contra sus expectativas, deban quedarse en las zonas rurales. Puede esperarse que la valoración del contexto afecte la relación del maestro con los padres de familia y su relación con la comunidad rural en general.

Tal fenómeno, conlleva el desinterés por identificarse con los problemas y necesidades de las comunidades rurales y no desean inducir la organización comunitaria que podría contribuir a solucionar los problemas que afectan a las localidades respectivas. (cfr. UPN, 1993 b:16).

Es común, que el fenómeno del desarraigo traiga consigo el frecuente ausentismo y el incumplimiento con el horario completo de la jornada escolar, así como la reducción a tres días de trabajo semanal por parte de no pocos maestros.

Las razones para abandonar el campo coexisten con opiniones fatalistas sobre los problemas que afectan al proceso enseñanza-aprendizaje y con prejuicios respecto a las potencialidades que tienen los padres de familia para contribuir a mejorar el rendimiento escolar.

Los maestros no perciben que, con su conducta, están produciendo las condiciones determinantes del bajo rendimiento y la deserción. Debido a esto, no tienen interés en involucrar a

los padres de familia en el proceso enseñanza-aprendizaje de sus hijos y rechazan la posición vigilante de los padres.

El desarraigo es producido por actitudes de rechazo ante las condiciones en que se desarrolla la docencia rural y por eso desplaza la responsabilidad del logro educativo hacia los factores económicos y culturales en que se desenvuelven los alumnos. (cfr. UPN, 1993 b:16).

Para ellos existen relaciones causales entre la pobreza de los alumnos, el bajo rendimiento y la deserción de los mismos.

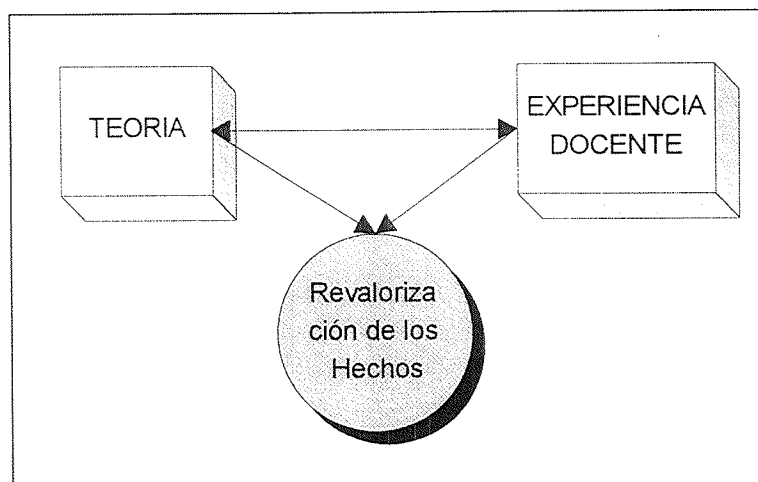
II. LA REALIDAD DE LA ESCUELA RURAL

A- CONFRONTACIÓN ENTRE TEORÍA Y EXPERIENCIA DOCENTE.

Una teoría educativa consistente y bien fundamentada debe ser confrontada con los hechos de la experiencia educativa, con el fin de permitirnos una mejor aproximación a la realidad educativa para atenderla y transformarla.

La confrontación es un intercambio entre los conceptos conocidos o preconceptos que tenemos de la docencia y los de la experiencia que se suceden en relación a ésta, en el salón de clases, en la escuela y el medio social. Constatar en la realidad, medio escolar e institucional, los conceptos que queremos desarrollar sobre la educación en general. Y, por último, deducir un concepto más acabado de docencia, tal y como se muestra en el esquema.

CONFRONTACIÓN TEORÍA Y EXPERIENCIA DOCENTE



B- EL MEDIO RURAL Y LA ESCUELA EN MÉXICO.

De acuerdo con la definición oficial, lo rural está conformado por aquellos poblados con menos de 2500 habitantes. en 1988, de acuerdo con los datos censales, el país contaba con 27 millones de campesinos, o sea, la misma población que tenía todo México en 1950.

Si bien es cierto que la proporción de mexicanos que viven en zonas rurales ha descendido del 65 al 35%, entre 1940 y 1980, en términos absolutos en ese mismo periodo la población campesina se duplicó, pasando de 13 millones a 27 millones en la actualidad. (cfr. SEP, 1992:12)

En el futuro, a pesar de la creciente urbanización del país, el número de habitantes en el medio rural tenderá a crecer. Las estadísticas más conservadoras calculan que para el año 2000 habrá en México unos 35 millones de campesinos o más.

La población rural en algunas zonas del país están en una situación de marginalidad y pobreza inadmisibles. La crisis económica agravó las ya precarias condiciones de vida de innumerables campesinos, en especial, de jornaleros, indígenas y otros grupos desprotegidos.

Los habitantes del campo padecen altos niveles de desnutrición, producto de una deficiente alimentación. En el campo se concentran los más altos niveles de mortalidad infantil del país. Más del 50% de sus habitantes carece de una vivienda digna. Se considera que tres cuartas partes de la

población rural mayor de 15 años no han terminado la escuela primaria y son todavía muchas las comunidades que carecen de luz eléctrica, drenaje y agua potable. Las vías telefónicas y aún las terrestres son reducidas, lo que afecta a por lo menos 7 millones de mexicanos que habitan en el campo.

El salario medio anual, por persona ocupada en el sector agropecuario y forestal, está muy por debajo del promedio del resto de las actividades económicas. Además, del total de la población económicamente activa en el sector, poco más de un tercio no percibe ingresos y cerca de la mitad obtiene sumas inferiores al salario mínimo legal. (cfr. SEP, 1992:13).

En materia educativa, persisten grandes rezagos y una alta desigualdad en la atención de la demanda de ingreso y permanencia de los estudiantes en los distintos niveles de enseñanza. Asimismo, el grado de aprendizaje de los educandos presenta, según la región del país, diversos niveles de deficiencia.

Estos hechos indican la necesidad de un esfuerzo mayor para que las familias en el ámbito rural cuenten con algún miembro capaz de hacer cálculos simples y entender documentos básicos de instituciones financieras, de sus proveedores y de sus compradores, requisitos que son necesarios para tener un mayor control sobre los recursos y la toma de decisiones.

Todo proceso educativo debe considerar el contexto sociocultural en el que viven y se desarrollan los estudiantes. Su historia, costumbres, valores y tradiciones, así como sus

problemas y aspiraciones, son cuestiones que el maestro rural debe ir descubriendo, como condición para realizar bien su trabajo.

La escuela rural de antes y de ahora ha sido parte de la vida comunitaria, aún precisando que actualmente y debido a políticas educativas el quehacer docente es llevado a cabo dentro de las aulas primordialmente, de tal manera que en la acción educativa se invierte la mayor parte del tiempo destinado a ésta en actividades dentro del salón. Con todo y acorde a las ideas tradicionales e históricas que de la escuela rural se tienen, sigue siendo el lugar de reunión por excelencia y el punto neurálgico del relativo desarrollo comunitario.

La finalidad de la escuela rural es hacer que a través del trabajo cotidiano que se realiza en su interior, los alumnos se apropien de un mínimo de conocimientos que les serán de gran utilidad en su diario vivir. Es en el rubro social en donde la escuela tiene su otro flanco de acción como verdadera institución social. Aún cuando queda mucho por lograr es digno mencionar que bajo la tutela de la escuela en la comunidad se realizan, campañas de higiene, de vacunación y de reforestación, se hace una gran difusión sanitaria con lo cual se incrementa el uso de letrinas y la ubicación de basureros. Se han planeado y nacido pueblos completos donde se encuentra una escuela rural, se dota de energía eléctrica a las comunidades y escuelas, tras reiteradas peticiones y acciones de éstas, así como también de agua potable.

La escuela es el motor social de la comunidad, pues es

ella la encargada de organizar los festivales más importantes de las rancherías, el día del niño, el 10 de mayo, la clausura de cursos, torneos deportivos, la organización de bailes tradicionales, coronación de la reina del lugar y los festejos patronales.

Con todo, nuestras comunidades rurales muestran un atraso abismal, debido a que son un reflejo de las carencias y del tipo de vida que siempre ha existido en nuestro país, éste actúa como condicionante del desarrollo de nuestras zonas rurales.

Tal es el caso de la comunidad donde desempeño mi labor docente, está formada por casas dispersas y de acuerdo al contexto regional y del país se encuentra atrasada tanto económica como culturalmente.

Actualmente se vive una relativa separación escuela-comunidad. Debido a que no se es capaz de comprender el bien que trae la educación, gran cantidad de padres de familia se muestran apáticos a que sus hijos ingresen o permanezcan en la escuela, se desinteresan totalmente de la vida que sus hijos llevan dentro de ésta, desconocen el avance educativo, no saben a qué grado asisten, y no se cercioran si realizan el trabajo encomendado en la escuela. Los pocos padres de familia que se interesan en la escolaridad de sus hijos son desapercibidos.

Una de las razones es porque los profesores no son capaces, debido a su apatía de involucrar a la comunidad en los trabajos escolares; quienes lo logran ven esfumarse su

esfuerzo, porque al pedir su cambio de adscripción se viene abajo todo el trabajo realizado, porque nadie garantiza que los nuevos profesores que cubren la vacante lo continúen.

Sin embargo la escuela fue creada como institución social y es un buen momento para aprovechar ese legado histórico para lograr una verdadera vinculación entre la escuela y su comunidad, para lograr un nivel mayor de calidad de vida y una educación acorde a ella.

El maestro rural es preparado para desarrollar su labor especialmente en comunidades rurales que son abundantes en el país, se prepara para impartir clases a niños de clase baja del estrato social, se desenvuelve en comunidades, escuelas y con maestros rurales por medio de observaciones, prácticas y servicio social. Es un maestro con nociones de agricultura, canto, música, danza y enfermería. Al llegar a la comunidad es esperado con júbilo, ya que aún cuando la profesión se encuentra devaluada, hay muchísimas comunidades en que todavía son muy apreciados.

Entonces pasa a formar parte de la vida comunitaria; imparte clases, presenta festivales culturales, lo incluyen en los equipos deportivos, asiste a comidas y hasta hace compadrazgos, participa en campañas comunitarias y todo esto realza su figura de maestro rural.

Los maestros van realmente preparados para integrarse a la nueva vida comunitaria en donde desarrollarán su labor docente y social.

C. EL DESARRAIGO MAGISTERIAL.

En México un buen número de los habitantes del medio rural se dedica a la agricultura. La producción del campo resulta indispensable para satisfacer nuestras necesidades alimentarias y proveer de materias primas algunas ramas industriales. Además, los campesinos son la principal mano de obra barata en las empresas agrícolas, en las industrias de la extracción y en algunas manufactureras.

El modelo de desarrollo impulsado en el país desde los años 40, que sacrificó la actividad agrícola y ganadera para desarrollar la industria y los servicios, agudizó los problemas y pobreza del campo y provocó su consecuente abandono. Dejar el lugar donde se nació es una decisión relacionada con la sobrevivencia, ya que la falta de tierras, recursos y ocupación remunerada ha empujado a los campesinos a buscar alternativas en las ciudades o en Estados Unidos. Esta problemática y pobreza en el campo agudizó la resistencia de los profesionales a trabajar en él, incluyendo a los maestros. (cfr. SEP, 1992:14).

La sociedad rural en México vive hoy un complejo proceso de transición económica y cultural que afecta las relaciones familiares y también las expectativas y vínculos que sus habitantes establecen con la escuela.

Aunado a la negativa de los maestros de permanecer en las comunidades, suele pensarse que las condiciones en que viven y se desarrollan los niños del medio rural son totalmente

adversas para el aprendizaje. Y si bien es cierto que se enfrentan limitaciones importantes, también lo es que el medio presenta características que lo favorecen y las dificultades pueden sortearse.

De la complicada mezcla que resulta de las condiciones materiales del trabajo en el medio rural, las limitaciones que las condiciones de vida de la población plantea y la frecuente visión negativa que se comunica dentro del magisterio sobre los niños y padres de familia rurales, muchos docentes llegan a su trabajo en el campo con el ánimo derrotado.

Así, un sentimiento de impotencia y de cansancio prematuro parece instalarse frecuentemente en la conciencia de muchos maestros, haciendo el trabajo más difícil al perder de vista todo lo que sí se puede hacer.

Esta disposición negativa se apoya comúnmente en una serie de afirmaciones con prejuicio sobre los campesinos, a quienes culpamos de desinterés, irresponsabilidad y poca capacidad. Esto, sumado a las condiciones de alimentación de los niños y muchas veces al prejuicio sobre su menor habilidad para aprender lo que la escuela enseña, viene a configurar un cuadro de "bajas expectativas sobre las que los niños pueden aprender en la escuela".

➤ Con todo, el ámbito rural sigue despertando poco interés en los maestros para que permanezcan laborando en él, en contraste con las escuelas urbanas. (cfr. SEP, 1992:14).

Algunos factores apoyan la anterior aseveración tales como: La falta de apoyo técnico pedagógico, administrativo,

material y financiero en que se tiene a las zonas rurales por parte de las autoridades educativas, a las escuelas de la zona rural no se les apoya con los grupos integrados y de educación especial, no cuentan con maestros de educación física, ni conserje. Carecen de un director técnico, y los oficios provenientes del Inspector o de otras autoridades siempre llegan a destiempo o solicitando información administrativa con premura, además no se invita a maestros a cursos de capacitación y cuando éste se entera es porque ya lo impartieron.

No cuenta con el apoyo material suficiente, los libros de textos siempre llegan a destiempo e incompletos, esto viene sucediendo desde hace ya varios años; los mesabancos en la mayoría de las escuelas se encuentran en pésimas condiciones y casi nunca se reponen; las aulas están en condiciones deplorables, ya que bastantes datan de los principios de la era postrevolucionaria, hay ocasiones en que se han construido aulas (CAPFCE) después de diez años de solicitadas.

El apoyo financiero es nulo, las escuelas no cuentan con papelería suficiente, en ocasiones ni con gises, mucho menos con material de aseo o deportivo. (En la actualidad el Estado de Zacatecas, se dividió en once regiones, descentralizando las oficinas departamentales de la Secretaría de Educación y Cultura, a raíz de lo sucedido se ha puesto más énfasis en resolver parte de la problemática descrita y se han registrado grandes avances).

En tanto que en lo profesional, los maestros tienen poca

oportunidad de mejorar en las comunidades rurales. A saber, los cursos organizados antes de iniciar el año escolar y la modalidad de educación a distancia de la UPN, son las únicas alternativas para el maestro.

Personalmente el maestro se inconforma con la distancia que hay de donde es originario al lugar de trabajo. El tiempo que dura sin ver a la familia si es que no se traslada con él, también es de considerar el clima del lugar, el ambiente social, entre otras cosas, pero sobre todo el factor económico.

Todo lo descrito anteriormente, logra que el maestro esté propenso al desarraigo.

Las repercusiones no dejarán de verse, la comunidad verá truncado su desarrollo, ya que es de esperarse que camine a la par con la escuela, el maestro predispuesto a no quedarse en las zonas rurales afecta sus relaciones con los padres de familia y por ende con la comunidad rural en su totalidad. No se interesa, ni se identifica con los problemas y necesidades de la comunidad de la que ya forma parte físicamente y no induce la organización necesaria para erradicar los problemas existentes, que por principio de cuentas es lo que lo incita a no arraigarse.

Con base en mi experiencia he visualizado que el fenómeno del desarraigo inicia con el frecuente ausentismo del maestro en su lugar de adscripción. En ocasiones al ir y venir diario a la comunidad llega con una hora de atraso y la jornada escolar termina antes de lo establecido. No pocas veces la semana se ve reducida a tres días de trabajo, generalmente

siendo el lunes y el viernes los días que no se laboran. Cuando las comunidades son remotas los maestros se toman por su parte una semana y en ocasiones hasta quince días cuando visitan sus lugares de origen, y son las primeras escuelas en concluir el ciclo escolar.

Aunado a las razones anteriores para abandonar el campo se encuentran las opiniones de lo que a juicio general afecta el proceso educativo. Constantes faltas de los alumnos, la falta o nula alimentación, escasos útiles escolares y ropa y el desinterés de los padres de familia para contribuir al mejor rendimiento escolar.

Los maestros al anteponer estas razones al trabajo educativo están ayudando a empeorar algunas de éstas, con su antipatía y conducta condicionan el bajo rendimiento y la deserción escolar y aumenta el desinterés de los padres de familia, pero ante todo es la actitud de rechazo y la esperanza de pronto abandonar la comunidad lo que crea las condiciones para empeorar la calidad de la educación, y retirar a los padres de familia de su interés por la educación, que si bien es cierto también se encuentran papás entusiastas y colaboradores a la causa educativa.

A esto siempre se seguirá viendo a alumnos llegando tarde a la escuela, desaseados y sin tarea, con poco ánimo de estudiar ante la improvisación del trabajo por parte del docente que por su desinterés no planea la clase y se presenta al grupo a realizar lo que cualquier otra persona pudiera hacer. Pasar lista, regañar a los alumnos al tiempo que los tiene llenando

0/c

planas, leer la lección y terminar reproduciendo el dibujito. Después el maestro autografa el trabajo sin corregir, sin sugerir ni alentar al alumno, a veces lo hace sin voltear a ver el cuaderno.

Son muchas y variadas las razones que encuentra el docente para no quedarse a trabajar en las comunidades rurales, esta situación mejorará el día en que no se busquen dichas causas, sino, por el contrario, establecer las condiciones que logren que el maestro rural se arraigue en las zonas que más lo necesitan.

CONCLUSIONES

El haber abordado la temática del desarraigo del maestro en la comunidad rural, me ha permitido adquirir grandes experiencias en cuanto al conocimiento de la esencia de la escuela rural y su transcurso en la historia, además del papel importantísimo que ocupamos los maestros en ese devenir histórico.

Sabedor de que el aspecto socio-económico y cultural de la comunidad ejerce una influencia determinante en el proceso educativo, y con la esperanza de que se pueda mover hacia la superación la problemática tan profunda y compleja prevaleciente en nuestro medio rural, he elaborado las siguientes conclusiones:

* La Escuela Rural es un producto legítimo de la Revolución Mexicana; apenas acababa de triunfar el movimiento social de 1910 cuando se fundaron las escuelas rudimentarias, que son sus antecedentes inmediatos.

La Escuela Rural Mexicana surgió de una revolución popular concebida para dar solución a las necesidades básicas del hombre. Comprendía a la comunidad como un todo integral y relacionaba la educación con los cambios sociales. Se distinguió por ser auténticamente nacional y por estar inspirada en una filosofía sustentada en la Constitución.

En la actualidad existe un gran desfase con aquéllos principios; los maestros del área rural carecen de apoyo técnico-pedagógico, administrativo, material y financiero. Cuenta

con pocas oportunidades de superación profesional. Hay inconformidad con la distancia que existe de donde es originario al lugar de trabajo, el tiempo que dura sin ver a la familia, el clima del lugar, el ambiente social, entre otros que actúan como condicionantes para que el maestro y por consiguiente la escuela no cumplan con su cometido.

* El maestro predispuesto a no quedarse en las zonas rurales afecta sus relaciones con los padres de familia y la comunidad en general, no se interesa, ni se identifica con los problemas y necesidades comunitarias y no induce la organización necesaria para erradicar los problemas existentes, convirtiéndose estos aspectos en causa y efecto del arraigo magisterial.

* En conjunto a las razones anteriores para abandonar el campo se encuentran opiniones de los que a juicio general afecta el proceso educativo; constantes faltas de los alumnos, los retardos, la falta de alimentación, escasos útiles escolares y el desinterés de los padres de familia en el proceso educativo.

* Los maestros al anteponer estas razones al trabajo educativo están ayudando a empeorar algunas de éstas, con su antipatía y conducta condicionan el bajo rendimiento y la deserción escolar, pero ante todo es la actitud de rechazo y la esperanza de pronto abandonar la comunidad lo que crea las condiciones para empeorar la calidad de la educación.

* Son varias las razones que encuentra el maestro para no quedarse a trabajar en las comunidades rurales, esta situación mejorará el día que no se busquen dichas causas, más bien,

establecer las condiciones que logren que el maestro rural se arraigue en las zonas que más lo necesitan.

* La elaboración de la presente Tesina viene a ampliar modestamente los estudios que se tienen respecto al problema planteado e intenta orientar, sobre nuestra labor educativa y la penetración de la escuela en la comunidad rural.

Existe el convencimiento de que sólo con una buena organización horizontal que implique una concientización entre los maestros y demás personas de la comunidad, involucrando a las autoridades educativas, para que se lleve a cabo un tipo de acción grupal, se estará en posibilidades que la escuela se convierta en el centro generador de desarrollo e integración en las comunidades rurales.

* En el estado de Zacatecas suman ya cientos de compensaciones económicas para los maestros que laboramos en el medio rural por lo cual esto constituye la punta de lanza, debido a que, con el aliciente económico aunque modesto los maestros estamos propensos a arraigarnos en las comunidades rurales.

Trabajando en armonía, comunidades e instituciones estatales, es factible la tranquilidad, la paz y el desarrollo de la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA.

- CELORIO BLASCO, Eduardo (1990). Participemos en el desarrollo de nuestra comunidad. México, SEP / Árbol.
- ILLICH, Iván et al. (1985). Un mundo sin escuelas. México, Edit. Nueva Imagen.
- MERCADO MALDONADO, Ruth (1981). "El trabajo cotidiano del maestro en la escuela primaria". En UPN, 1990: 35-45.
- POZAS ARCINIEGAS, Ricardo (1964). "El desarrollo de la comunidad", En UPN, 1990: 119-130.
- RAMÍREZ, Rafael (1967). Obras Completas. Tomo III. En UPN, 1990: 9-13.
- (1968 a). Obras Completas. Tomo VI. En UPN 1990: 14-16.
- (1968 b). Obras Completas. Tomo VII. Veracruz, Ed. Gobierno del Estado de Veracruz.
- SANTOS VALDEZ, José (s/f). "La Escuela Rural Mexicana como precursora de los pueblos". En UPN. 1990: 82-91.
- SCHMELKES, Sylvia et al. (1979). "Estudio exploratorio de la participación comunitaria en la escuela rural básica". En UPN, 1990: 209-239.
- SEC. (1994). La escuela, eje del desarrollo de la comunidad rural en Zacatecas. Zacatecas, mecanograma.
- SEP. (1968). Rafael Ramírez y la escuela rural mexicana. Antología. México, SEP/El Caballito.
- (1991). El maestro rural; una memoria colectiva.

- Antología. México. SEP/Libros del Rincón.
- (1992). Manejo de grupos multigrado. Documento de apoyo al docente. México, SEP.
- (1994). La investigación histórico-social en la escuela primaria, PACAEP. Antología. México, SEP.
- (1995). El proceso educativo: un puente entre la escuela y la comunidad. PACAEP. Antología. México, SEP.
- UPN. (1988). Pedagogía: La práctica docente. Antología. México. SEP/UPN.
- (1990). Escuela y comunidad. Antología. México. SEP/UPN.
- (1993 a). Antología de Seminario. México. SEP/UPN.
- (1993 b). Metodología de la investigación II. Primer cuadernillo. México. SEP/UPN.
- (1993 c). Política Educativa en México. México. SEP/UPN.
- (1994). Seminario. México. SEP/UPN.